



Lección 12

Predicando al aire libre, parte 1

“En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

Juan 7:37-38

Pensamiento: *“La predicación en público es un asesino de la carne para mi...es una gran forma de ver tu carne simplemente derrumbarse y morir”.* **Paul Washer**

No solo Jesús se puso en pie y alzó la voz y empezó a predicar al aire libre, también lo hizo Pedro, Juan y otros. Hechos 2:14 nos dice: *Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras...*

Hechos 17:22-23 dice: *Entonces Pablo, puesto en pie en medio del Areópago, dijo: Varones atenienses, en todo observo que sois muy religiosos; porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO...*

Si leemos el contexto de los tres pasajes anteriores los resultados fueron mixtos. En el caso de Jesús unos creyeron otros dudaron; en el caso de Pedro 3000 creyeron y fueron bautizados ese día y en el caso de Pablo se burlaron de él. Así que debes estar preparado cuando salgas a predicar al aire libre, puede pasar de todo. Solo se requiere obediencia y dependencia en el Señor.

En esta lección te daremos algunos consejos prácticos para hacerlo lo mejor posible.

Consejos para la Predicación al Aire Libre

Adaptado de *Los Predicadores más Grandes del Mundo* por Ray Comfort y Kirk Cameron.

Traducido por Luis Ramírez. www.escueladeevangelismo.com

La predicación al aire libre es tan antigua como la predicación misma. A lo largo de la historia, Dios ha usado predicadores al aire libre para llevar el Evangelio a las multitudes. Hay formas correctas e incorrectas al predicar al aire libre, pero como la natación, en realidad no se puede aprender hasta que “des el paso”. Esta hoja contiene consejos útiles para cualquier persona que desea predicar el Evangelio públicamente a aquellos que están fuera de las paredes de la iglesia.

Calificaciones de un predicador al aire libre

- | | |
|--|--|
| <ul style="list-style-type: none">• Tener una buena voz.• Actuar con naturalidad. | <ul style="list-style-type: none">• “Tener aguante” frente a la burla y el ridículo.• Tener celo, discernimiento y sentido común. |
|--|--|



<ul style="list-style-type: none">• Hablar con confianza y seguridad.• Ser bueno usando ilustraciones para llegar al punto.• Capacidad para pensar rápido.• Un buen conocimiento de la Escritura y de la naturaleza humana.• Capacidad de adaptarse a todo tipo de multitud.	<ul style="list-style-type: none">• Un corazón grande y amoroso.• Creer sinceramente en todo lo que dices.• Total dependencia en el Espíritu Santo para el éxito.• Caminar cercano con Dios por medio de la oración.• Un caminar consistente delante de los hombres en santidad.
--	--

Preparación

- Estar totalmente convencido de que Dios quiere que prediques al aire libre, y que por Su gracia, estás dispuesto a obedecerlo, sin importar el costo.
- Revisa tus motivos. Predicar al aire libre no se trata de demostrar tu devoción de ser un mártir. Tu motivo debe ser una sincera compasión por las almas de los demás, y un deseo desinteresado de tomar tu cruz y glorificar a Cristo sin importar lo que cueste.
- Aprende todo lo que puedas acerca de hablar en público.
- ¡Práctica! Obsérvate haciéndolo frente a un espejo. Grábate y escucha cómo suenas.
- Prepárate bien. Estate preparado para enfrentar una serie de objeciones por parte de provocadores, y aprende cómo responderles. Esta habilidad la podrás reforzar a través de la experiencia, pero lo mejor es estar preparado antes de tiempo.
- Reconoce tu dependencia absoluta del Espíritu Santo.
- Si eres un principiante, trae a alguien contigo que haya predicado al aire libre antes. Si no puedes encontrar a alguien, pídele a un par de amigos que te acompañen y así se te pueden dar información más tarde de como lo hiciste.
- Entiende que el éxito depende totalmente de Dios. Él es el que va a convencer y convertir. Tu trabajo consiste en ser fiel en sembrar la semilla. No importa lo que suceda durante la reunión al aire libre, Dios está en control. “Ciertamente yo estaré con ustedes siempre” (Mateo 28:20).

Configuración

- Predica sólo en la propiedad pública. Consulta con las autoridades y obtén los permisos necesarios antes de empezar.
- Elévate a ti mismo poniéndote de pie sobre un pequeño taburete o cajón. La gente podrá verte con más claridad, tu voz llegará más lejos, te dará un sentido de autoridad, y la gente estará más inclinada a pensar que lo que dices es importante.
- Utiliza el entorno para amplificar tu voz. Habla hacia los edificios para que tu voz rebote.
- Nunca te pares con el sol detrás de ti, o que caiga en los ojos de la multitud cuando te miren.
- Predica a favor del viento, nunca en contra.
- Si es posible, elije un lugar alejado de la música, fuentes, vehículos y maquinaria de cualquier tipo.
- Evita las aceras estrechas. La policía puede legalmente romper la reunión si tu gente obstruye la acera, obligando a los peatones a salirse a la calle.
- Lleva algunos hermanos que te apoyen. Una multitud atrae a una multitud, y su amistosa compañía te ayudará a mantener la multitud más ordenada. Dale folletos y animales a iniciar conversaciones con los otros oyentes. Pero no deben interferir con los provocadores, ya que estos se manejan mejor por el predicador. Tampoco deben entregar folletos a los oyentes activos, ya que se distraerán del mensaje del predicador. Ellos deben repartir folletos solo después que el



predicador termine, o a las personas que no estén escuchando o que han escuchado, pero que se están yendo.

Atrayendo a una multitud

- ¡Trata de captar su atención de inmediato! Prueba con un “simulacro fúnebre” (pon a alguien en el suelo cubierto con una sábana al lado de un ataúd), o prueba dar dinero en respuesta a preguntas de trivia.
- Comienza en el medio natural y luego salta a lo espiritual. Cuenta algo de las noticias o la muerte reciente de una celebridad, esto puede ser un excelente trampolín hacia el tema de la muerte y el más allá.
- Nada atrae a una multitud como una buena persona que interrumpe.
- Asegúrate que los amigos que te apoyan den la cara al predicador y que presten atención. Si ellos te dan la espalda o hablan entre sí, esto les envía un mensaje negativo a los oyentes de que el predicador no vale la pena oírlo.

Que hacer y no hacer al predicar.

HACER:

- Habla con la gente, no a la gente, o peor aún, como si fueran inferiores.
- Hable de una manera animada, confiada. Fuego y energía mantendrá a la multitud. Predicación fría y aburrida no.
- Hable con el tono adecuado. Lo que le dirías a una multitud es tan importante como lo que dices. Deja que ellos escuchen la pasión y la preocupación en tu voz. Encuentra un tono que sea amoroso pero firme, suave pero valiente, humilde, pero sin concesiones.
- Encuentra el nivel de volumen adecuado para tu voz. Habla lo suficiente alto para que la gente te escuche mientras que mantienes un tono conversacional placentero. No grites, chillas, o fuerces la voz.
- Habla de tu estómago y no de la garganta. Si no comes de antemano, terminarás con los músculos del estómago tensos. Es una buena señal que uses el diafragma para proyectar tu voz en lugar de tu garganta. Si sólo utilizas tu garganta, tu voz no durará a mucho y te puede hacer daño a tu voz.
- Usa un montón de ilustraciones y fotografías con palabras.
- Espera algún “comodín de la calle” (ingenioso, sabelotodo o chistoso en la multitud), y estate preparado para responderle amablemente. Pero responde con ingenio genuino, no con sarcasmo o con el humor que humilla.
- Aprovechate de los provocadores para atraer a una multitud más grande, pero manéjalos con paciencia, mansedumbre y humildad (2ª Tim. 2:23-26). Sonríele y pregúntale el nombre como una señal de respeto (benedicid a los que os maldicen). Si te quedas perplejo o confundido por una persona que interrumpe, se lo suficientemente humilde para decirle “No sé la respuesta, pero la voy a averiguar”.
- Se paciente con los provocadores. Recuerda que los pecadores están espiritualmente ciegos, incapaces de ver la verdad. Por lo que debe instruir con suavidad y paciencia (2ª Tim. 2:24-26).
- Mantenga la conversación hacia la conciencia del pecador y su responsabilidad ante Dios en el Día del Juicio.
- Enseña y predica (2ª Tim. 2:24-25, Salmo 51:13, Hechos 5:42, Mat. 13:23). No es suficiente que los pecadores escuchen el Evangelio, deben entender (Hechos 8:30). Si el pecador no comprende su necesidad de un Salvador, tu predicación es como un fuerte disparo que no da en



el blanco.

- Cita la escritura con frecuencia. Nunca subestimes el poder del versículo que es citado en el momento adecuado.

NO HACER:

- No tengas miedo (Salmo 27:1). Es natural sentirse nervioso, incluso aterrorizado. Pero recuerda que nada te va a pasar, aparte de la voluntad del Padre, y todo lo que El permita que suceda será para algo mejor.
- Habla con valentía, pero no contrariando.
- ¡No seas aburrido! Se enérgico, usa ilustraciones y humor.
- No leas o uses notas. Proponte decir tu mensaje de memoria.
- ¡No seas suave! Una reunión al aire libre no es lugar para un agradable o ñoño predicador. Un suave, o gentil tono, es bueno para una discusión de uno a uno, pero terrible para la predicación al aire libre.
- No hable demasiado tiempo. Diez minutos son a menudo más que suficiente. Las multitudes de aire libre no quieren escuchar a un predicador de largo aliento o kilométrico. Se apasionado, pero se breve
- No permitas que la reunión se rompa. Si se produce una interrupción, haz tu mejor esfuerzo para mantenerte firme y mantener la multitud.
- ¡Pase lo que pase, nunca pierdas los estribos! Cuando te enojas, el mensaje luce débil. Si te mantienes calmado, tu mensaje luce fuerte.
- No te quedes atrapado en argumentos (2ª Tim. 2:23). Como “conejo de trillo” te llevará fuera de tu tema principal (el evangelio), y la gente perderá rápidamente el interés. Apologética puede “atraer” a la multitud, pero el “gancho” debe ser el evangelio.
- No permitas que un oyente enojado te haga temblar. La ira es a menudo una respuesta a la convicción de pecado. “Si lanzas una piedra a una grupo de perros, el que grita es el que le dieron”.

Hacer frente a interrupciones

Policía - Si la policía interfiere, mantén una actitud humilde y respetuosa. En general la policía responderá favorablemente si respetas su autoridad. Incluso aunque estén equivocados, es mejor someterse y luego quejarse a sus superiores. Discutir con la policía frente a una multitud es insultar al evangelio de la paz.

Borrachos – Generalmente es inútil discutir con un borracho. Lo mejor es ignorarlo, o que uno de tus ayudantes lo puedan persuadir para que se vaya.

Debates - Está bien responder a las preguntas (es más, deberías decir: “Esa es una buena pregunta”), Pero date cuenta que algunas personas sólo quieren discutir. ¡Mantén tus ojos en la cruz! Una vez que entras en una discusión, has dejado de predicar. Mantente trayendo el tema de vuelta al pecador y a su culpa. La evolución y otros temas pueden revolver el intelecto, pero no se dirigen a la conciencia.

Finalización

- Recuerda siempre agradecer amablemente a la gente por su tiempo y su atención.
- Reparte tantos folletos como puedas antes de que la multitud se disperse. Ten amigos entre la multitud para que te ayuden con esto.



Después

- Si tienes amigos “plantados” en la multitud, pídeles comentarios o sugerencias.
- Si no pudieras conseguir una muchedumbre o las cosas no te salen bien, no te desanimes. Aun los mejores predicadores a veces se equivocan cuando hablan o no pueden atraer a una multitud. Los errores nos mantienen humildes, y una persona humilde es la que más usa Dios.
- Como cualquier otra habilidad, la predicación sólo mejora con la práctica.
- Recuerda que el éxito no está determinado por el número de conversos, sino por tu fidelidad en el anuncio del Evangelio.

Ilustración

La Venta Especial.

Cuando te encuentres testificando en un centro comercial, *pero parece que el mensaje de la cruz no tiene sentido* para él/ella, pregúntale algo así:

“Si tu tienda preferida estuviera ofreciendo un descuento del cincuenta por ciento en toda su mercadería hoy, ¿comprarías algo?”

“Por supuesto que sí”. Casi todos responderán.

“¿Y si ofrecieran el noventa y nueve por ciento de descuento en algunas de las prendas?”

“No solo compraría cosas para ti, ¡sino para tus amigos también!” (¡No es de sorprenderse, ya que las prendas solamente le costarían cincuenta centavos!)

Aplicación: “Si estás dispuesto a aceptar un descuento del noventa y nueve por ciento por una prenda de vestir, ¿por qué” no habrías de aceptar una oferta del cien por ciento de descuento sobre todos tus pecados - pasados, presentes y futuros - lavados por la sangre de Jesucristo?”

Frases célebres

*En treinta minutos, un buen predicador del aire libre
puede alcanzar a más pecadores de lo que suele hacerlo una iglesia en doce meses.
Ray Comfort*

Objeciones y respuesta bíblica

“Si Dios es perfecto ¿Por qué hizo una creación imperfecta? ¿Porque nos dejó pecar?”

Dios nos hizo perfectos, también nos dio libre albedrío. Si hubiéremos sido creados sin la habilidad de elegir, entonces fuésemos como los “robots”.

Adán tuvo la opción pero así como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. Romanos 5:12

Así que, como por la trasgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos. Pero la Ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; para que así como el



pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo. Romanos 5:18-21.

Dios muestra su amor para con nosotros en que siendo aun pecadores Cristo murió por nosotros. Romanos 5:8.

Recomendaciones en línea

Observa a Paul Washer predicar al aire libre en Perú. [Predica al aire libre.](http://www.youtube.com/watch?v=xvktVEliNQo)
<http://www.youtube.com/watch?v=xvktVEliNQo>

Preguntas

1. ¿Cuáles fueron los resultados de la predicación al aire libre de Jesús, Pedro y Pablo mencionados en esta lección?
2. ¿Cuál debe ser tu principal motivo de querer predicar al aire libre?
3. Si Una persona insiste en debatir o discutir contigo, ¿que debes hacer?
4. ¿Cómo se determina el éxito en la predicación al aire libre?

Respuestas

1. Si leemos el contexto de los tres pasajes anteriores los resultados fueron mixtos: en el caso de Jesús unos creyeron otros dudaron, en el caso de Pedro 3000 creyeron y fueron bautizados ese día y en el caso de Pablo se burlaron de él. Así que debes estar preparado cuando salgas a predicar al aire libre, puede pasar de todo.
2. Tu motivo debe ser una sincera compasión por las almas de los demás, y un deseo desinteresado de tomar tu cruz y glorificar a Cristo sin importar lo que cueste.
3. Pero date cuenta que algunas personas sólo quieren discutir. ¡Mantén tus ojos en la cruz! Una vez que entras en una discusión, has dejado de predicar. Mantente trayendo el tema de vuelta al pecador y a su culpa.



Escuela de Evangelismo

4. Recuerda que el éxito no está determinado por el número de conversos, sino por tu fidelidad en el anuncio del Evangelio.

(www.escueladeevangelismo.com . Para más información contactar a Luis Ramírez – luis@escueladeevangelismo.com)
Revisión 2016